

Almo. Señor.

Desde que, en ningún meo mío, antes bien con
 muchos, y meritos demeritos, por especial favor del Sumo
 mo Pontífice regnante, que Dios prospere, y generosa de
 memoria del Rey nuestro Sr. Felipe quinto, que de Dios goza,
 vine por Obispo de esta S. Iglesia Cathedral, y Nobilissi-
 ma Ciudad de Murcia, no he oido cosa mas frecuente
 en varias conversaciones talas personas mas distinguidas
 de ambos Cavildos Eclesiastico, y Secular, y à naturales,
 y forasteros, sino en continuo, y furo ventimiento de
 que la sumptuosa fachada desta S. Iglesia, que es sefa-
 brica, estubiese obuscada con el Palacio Episcopat. Hun-
 álos sujetos mas nuevos les he oido, al mirar su her-
 mosa arquitectura, que surgen en arrematas de furo
 contra un edificio, que tanto embaxara su vista, donde